





Crónica de una lectura anunciada

## Gracias por el fuego de Mario Benedetti

■ Tomás Soto Aguirre

Magíster en Literatura  
Hispanoamericana

Semana a semana veo en la vitrina muchos títulos novedosos de autores que, además, desconozco. Pienso que el universo literario es inabarcable para cualquier ser humano. Por eso decido refugiarme en los clásicos que tampoco he leído. Y ahí está esperándome el uruguayo Mario Benedetti con su novela *Gracias por el fuego*. Acabo de terminarla y mi cabeza recién comienza a dar vueltas en torno a lo que somos. Leer una buena novela es mirarse en el espejo del tiempo y verse simultáneamente desde el nacimiento hasta hoy; y también vemos colectivamente.

*Gracias por el fuego* se mueve en torno a la trinidad entre Edmundo Bucifo, un padre corrupto y poderoso (puede ser la metáfora de un país o de la clase política o de la clase empresarial), un hijo, Hugo Bucifo, que es su espejo y lucha con eso y vive una vida prestada; jamás ha pensado por sus propios medios ni ha sobrevivido por esfuerzo propio y, finalmente, el otro hijo, Ramón Bucifo, un tipo con conciencia pero sin la suficiente vehemencia para ir en contra de la corrupción pero con el suficiente poder como para no mezclarse con ella. Ambos hijos tienen sus familias y ya pasan de los cuarenta años. El dato es importante pues señala una edad en que

vas de cada uno encontraremos al lastre que todos tenemos y no queremos reconocer.

Individualmente, nos enfrentamos con más cobardía que verdad. Siempre hay algo que sabemos que debemos enfrentar y lo posponemos hacia un futuro indefinido. El equilibrio pesante, aunque mediocre, es más fácil de sostener que aquello que desconocemos. En ese sentido somos más el personaje de Hugo Bucifo que acepta que el mundo es tal como está y no hace mayores disquisiciones morales.

Colectivamente, el problema es aún más complejo. La novela propone que los países de América Latina transitan entre Ramón y Hugo Bucifo. Es decir, a veces tenemos actitudes de cerrada imitación al poder (las potencias europeas y EE.UU. con sus modelos políticos, económicos, sociales y culturales y, por supuesto, morales) y a veces las frágiles ecólicas hermanando problemas de conciencia y hemos querido buscar nuestra propia identidad sobre la cual apoyarnos y crecer de verdad (esto no implica surgir más rápido sino crecer a partir de la verdad de lo que somos) es decir la actitud de Ramón.

Lo terrible de la propuesta novelesca de Benedetti es que Ramón, cuando se decide a



pocos momentos de calidez y ternura de cuando él fue niño.

De ese modo, la única opción de redención, de abolir la conciencia de este ser insensible y todopoderoso llamado Edmundo (¿tal vez este mundo que no queremos pero que es?) es el suicidio de Ramón. Si leyó bien. La muerte del hijo, provocaría una reacción en el padre. Y lo hace. De allí el nombre de la novela: Ramón prende fuego a lo que debía arder.

El libro es muy superior a esta síntesis. Hay muchos detalles que no he abordado, pero al que se enfrentarse, a través de una novela, a un análisis de Latinoamérica y su identidad, córrase a Benedetti y sea con la intuición que corresponde, a un crítico del continente que, muchas veces como Neruda, Huidobro, Mistral o Parra, son nombrados, mas, no leídos. Para cerrar el comentario, debo agradecer a Diego Villalobos, un

# Gracias por el fuego de Mario Benedetti [artículo]Tomás Soto Aguirre.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Soto Aguirre, Tomás

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Gracias por el fuego de Mario Benedetti [artículo]Tomás Soto Aguirre.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile